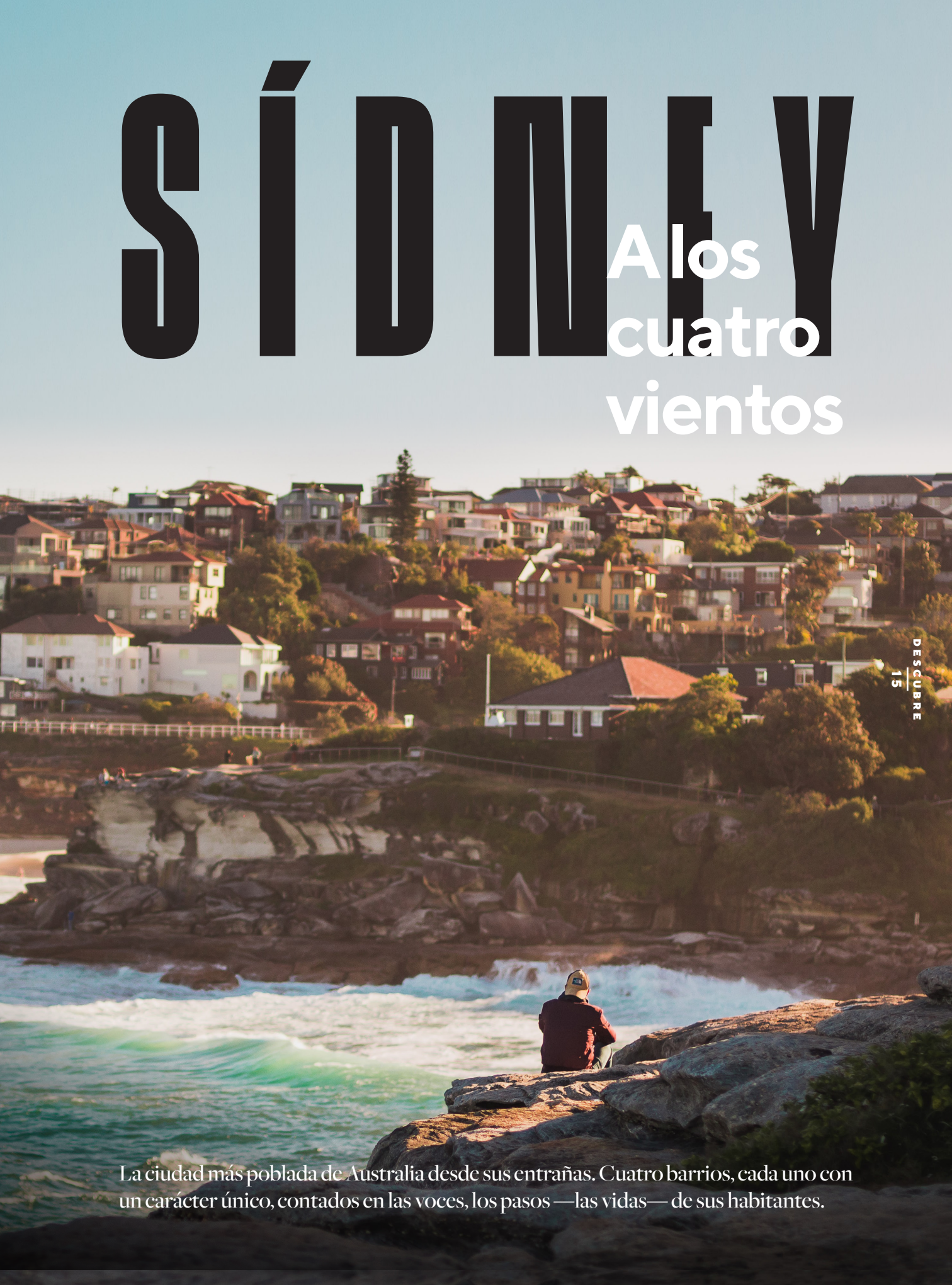
Por Stephanie Alférez Calderón / stephanicalferez

Periodista colombiana, reside en Australia.

SÍDNEY

A los cuatro vientos



La ciudad más poblada de Australia desde sus entrañas. Cuatro barrios, cada uno con un carácter único, contados en las voces, los pasos —las vidas— de sus habitantes.

The Rocks

"Definitivamente es el corazón de Sídney, su alma. Acá se descubre la ciudad vieja, donde los convictos construyeron su vida. Además, tiene las mejores vistas al puerto. Algo mágico".

Anna Cossu / Curadora del museo Susannah Place

Para descubrir

Susannah Place
58/64 Gloucester St.

Es una casa museo donde se narra la historia de 100 familias de clase trabajadora que durante 150 años habitaron un conglomerado de cuatro casas *terrace*, un estilo de vivienda trasplantado por los inmigrantes irlandeses en 1844.

Cadmans Cottage
110 George St.

Este modesto edificio de piedra arenisca, la infraestructura más antigua de Sídney, fue construido en 1816 como un cuartel de policía marítima.

The Hero of Waterloo
81 Lower Fort St.

Un hotel-bar donde abundan las historias de fantasmas y las ventanas falsas, que ayudaban a evadir el *window tax*, un impuesto del siglo XVIII que cobraba por cada entrada de luz natural.

The Rocks Market
George St

Cada fin de semana, comenzando los viernes, un mercado local se apodera de las calles de The Rocks. Lo amenizan músicos ambulantes con guitarras y banjos.

"Es un suburbio excéntrico. Tiene una comunidad cultural con conciencia social, ambiental y políticamente progresiva. Lo que más amo es que nos conocemos entre todos, especialmente porque muchos crecimos juntos".

Natalie Gould
Propietaria de Gould's Book Arcade

Valda Marshall, de 92 años, nunca aprendió a leer el pentagrama, pero reconoce las notas musicales al escucharlas: "Solo sigo el ritmo", dice. Desde 1979, cada fin de semana, toca el saxofón en The Hero of Waterloo, un hotel de 170 años en el corazón histórico de Sídney.

"A este barrio (The Rocks) lo llevo anclado en mi memoria, en mis raíces. Es la historia de Sídney, de Australia y sus antiguos pobladores", cuenta mientras desempaca el estuche donde guarda su instrumento.

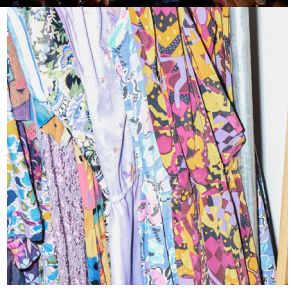
Las calles adoquinadas, empinadas y laberínticas de The Rocks son las más longevas de la ciudad. Por siglos, la zona se llamó Tallawoladah (rocoso), una palabra aborigen que hace referencia al terreno de piedra arenisca en el que se asentó el barrio.

Por poco más de 40 años, Valda ha tocado entre los *pubs* y hoteles que reclaman ser los más antiguos de la ciudad. Aquí se perciben las marcas de aquel experimento colonial cuando la tierra australiana, tras ser descubierta por los ingleses y catalogada como un lugar sin riquezas ni valor, se convirtió en el destino de convictos británicos que atestaban las cárceles.

A estas costas escarpadas llegaron, en 1788, once embarcaciones de deportados que arrancaron y picaron las piedras del suelo para hacer los caminos, los puentes, las casas (llamadas *terrace houses*) y hasta túneles secretos —como el que atraviesa la bodega del 'Hero'—, creados para el contrabando de botines de ron.

En la noche, cuando Valda y su Old Time Band terminan su repertorio, el trazado antiguo del barrio reluce dramáticamente entre la luz tenue y las sombras. Aunque está lleno también de edificios modernos, galerías y mercados, queda lugar para indagar por el pasado.

XX vuelos SEMANALES
Hacia Sídney.



Newtown

Cuando el barrio cumplió 150 años, unos jóvenes de barba abundante, dueños de la cervecería artesanal Young Henrys, le obsequiaron su propia ale, dorada, fresca y seca. La llamaron Newtowner, en honor a este lugar donde fluyen la creatividad, la diversidad y la innovación.

Así como la cerveza, una creación colectiva con maltas australianas y lúpulos de otros estados, el espíritu de Newtown está definido por la vida en comunidad. "Nuestra esencia es apoyarnos y protegernos. Nuestros valores son la equidad y la igualdad porque somos un refugio de bienvenida para cualquiera", dice Oscar McMahon, de Young Henrys.

Recorro en pocas manzanas una oferta culinaria que no es ajena a la enorme presencia de la inmigración en la sociedad australiana, y a ese barrio de bienvenidas. Cocina tailandesa, japonesa, nepalí, china, italiana, turca, griega... Me detengo también en el menú vegetariano, rotativo, en Lentil as Anything, donde no hay precios fijos, todos son bien recibidos y se puede contribuir pagando con una donación o, incluso, trabajando en la cocina.

"Newtown tiene una personalidad ecléctica, creativa y vibrante. Los que vivimos aquí realmente amamos este lugar y lo que nos ofrece. Todo lo tenemos en nuestro plato: buena música, arte, deliciosos restaurantes y asombrosas librerías".

Nathan Baxter /
Propietario de Baxter & Black

"Es un suburbio excéntrico. Tiene una comunidad cultural con conciencia social, ambiental y políticamente progresiva. Lo que más amo es que nos conocemos entre todos, especialmente porque muchos crecimos juntos".

Natalie Gould
Propietaria de Gould's Book Arcade

En su columna vertebral, King Street, hileras de casas *terrace* restauradas del siglo XIX albergan todo tipo de negocios. Muchos de ellos, como Gould's Book Arcade, están dedicados a rescatar rarezas del pasado: sea ropa, decoración o, en este caso, libros agotados y raros. Es una mina de tesoros que Bob Gould creó en la década de los 60 y que hoy conserva su hija Natalie.

Papa Disquo Records también hace lo suyo con una colección de 100.000 vinilos y casetes, que incluye una amplia selección de una banda que se formó y empezó a ensayar en el barrio: AC/DC.

Para descubrir

The Enmore Theater
118-132 Enmore Rd.

Anfitrión de la vibrante vida nocturna de Newtown, este teatro de 1908, el más antiguo de Sídney, ofrece cine, música y espectáculos de comedia.

SWOP Clothing Exchange
112-116 Enmore Rd.

Los tesoros de moda *vintage*, provenientes de la comunidad local, vibran en esta tienda de segunda mano que funciona a través del intercambio de ropa, ya sea por dinero o créditos.

Gould's Book Arcade
536 King St.

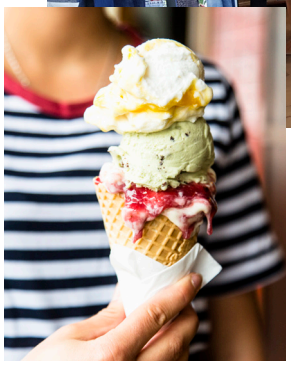
Fundada en 1967, esta librería surgió como un espacio para jóvenes activistas que se reunían a leer, conversar y a sentar su posición contra la guerra de Vietnam. Ha recolectado alrededor de dos millones de libros usados.

Darlinghurst

Desde su taller, Spunky Bruiser, el diseñador Christian Olea y su esposa reúnen telas de colores explosivos, texturas extravagantes y estampados audaces. Nada queda por fuera: algodón, cuero, lana... También hay remanentes de otras prendas que reciclan. Es como si le estuvieran confeccionando un atuendo al mismo barrio, el más estrambótico de Sídney. "Único, diverso, confiado", esas son las palabras que utiliza Olea para definir a Darlinghurst, "un lugar donde todos quieren llamar la atención y lo logran".

La calle Oxford, donde se ubica su tienda, nunca brilla con tanta fuerza como en febrero, con la llegada del Mardi Gras, el colosal desfile de orgullo LGBTIQ, que se celebra desde 1978 y no tiene paralelo en todo el hemisferio.

Las banderas arcoíris ondean en las ventanas y las vitrinas llenas de lentejuelas, terciopelos dorados y poliéster de neón. En el Hotel Brighton, hasta los vasos de cerveza que rodean al bartender Jack Shennan Jenkins están teñidos de una sustancia de color rosa. Hay un tono de celebración, diversidad y libertad en el ambiente, sin importar la temporada.



"Elegí este suburbio como mi casa porque es donde puedo ser yo mismo. Es un lugar de aceptación, en el que cada miembro de la comunidad es apreciado por su autenticidad y singularidad".

Reed Oneil
Empleado en The Colombian Hotel

Para descubrir

Cork & Canvas
106 Oxford St.

Solo un poco de inspiración, una copa de vino y una charla entre amigos son suficientes para crear obras memorables en este estudio de pintura. No se necesita ser un artista experimentado.

Eau De Vie
229 Darlinghurst Rd.

Casi clandestino, este bar no escatima esfuerzos en las puestas en escena a la hora de servir un coctel. También hay salones de whisky, donde se organizan clases y catas.

Gelato Messina
241 Victoria St.

Con un gabinete de 40 sabores, 35 tradicionales y cinco especiales que rotan semanalmente, esta propuesta de helados tiene recetas únicas —y bastante excéntricas—.

"Darlinghurst es un centro donde se celebran el amor, la tolerancia y la igualdad. Es un barrio que permite a las personas transitar libremente, ser fabulosas, llamativas y ostentosas".

Jack Shennan Jenkins / Bartender en Brighton Hotel

Bondi

Los surfistas se preparan aún en la oscuridad. Pero solo cuando el sol empieza a asomarse se sumergen en esta bahía curvada. Guillermo Arias, español de 29 años, está listo para la acción.

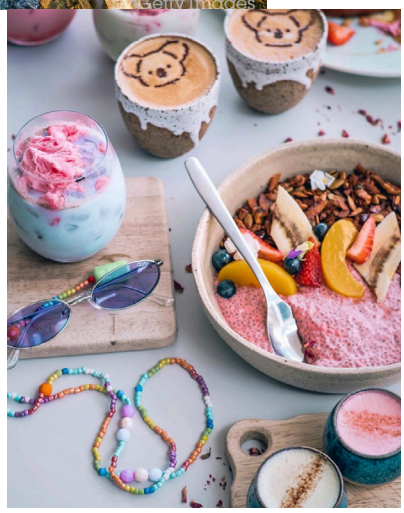
Luego de raspar la sal de su tabla y frotarle parafina para evitar una caída, se aproxima a los acantilados rocosos, rema hasta la corriente y espera paciente el momento preciso.

Se desliza sobre varias olas y, aunque no logra el tan anhelado tubo (atravesar el interior de una ola), termina la jornada satisfecho. "Su océano y sus olas me roban el corazón. No hay nada comparable con caminar un par de minutos y ser testigo de su inmensidad, poder palpar la espuma al deslizarse por las olas y sentir paz mientras estoy sentado sobre la tabla en medio el océano", dice Arias.

Vigilante, frente a la costa, está la patrulla del barrio: los salvavidas voluntarios del Bondi Surf Bathers' Life Saving Club, que desde 1907 custodian la playa y han rescatado a 25.000 personas del agua.

Si Newtown y Darlinghurst son destinos nocturnos, la vida en Bondi ocurre bajo el sol. Es el barrio por excelencia del ejercicio al aire libre, la meditación y la vida saludable. Por esto último, tan famoso como el surf es el *smashed avocado*, un puré de aguacate servido sobre tostadas, que se acompaña con nueces, pimienta y limón. Lo venden en el café UMU, un restaurante y mercado local, fundado hace 27 años, lleno de opciones veganas y vegetarianas; aquí, los productos locales siempre son frescos, los postres no tienen gluten y los vinos son orgánicos.

Aún en invierno, los habitantes siguen nadando en Bondi. Lo hacen en las piscinas del Iceberg Club, contra las que chocan las olas. Marcan el compás de la vida vibrante del área.



"Si tuviera que describirlo en una palabra sería libertad. La libertad de venir y disfrutar sin remordimientos ni preocupaciones".

Alejandro Jaramillo
Salvavidas voluntario

"Lo que más disfruto de Bondi es caminar en la playa al amanecer, nadar y luego ir a trabajar. Me encanta ver el horizonte y sentir la brisa marina mientras hago un poco de yoga. Me gusta su estilo saludable".

Caroline Attwooll / Propietaria de UMU

Para descubrir

Awayco
268 Campbell Parade, Bondi Beach, NSW, 2026

Una casa de rentas de tablas de surf para cualquier deportista espontáneo. Precios desde AUD $15 por día.

Bondi Surf Pavilion
Queen Elizabeth Dr

Como un represente de la cultura playera australiana, este pabellón construido en 1905 para que los bañistas se cambiaran de trajes es el centro cultural de Bondi. Cuenta con teatro, galerías, estudios de música, arte y cerámica; salas de proyección y alquiler para clases de danza, festivales y fiestas.

The Nine
163 Glenayr Ave, Bondi Beach, NSW, 2026

Considerado como un referente de alimentación saludable, este restaurante cuenta con ingredientes libres de químicos, que van desde la granja hasta la mesa.